

**INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL EN EL ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO DE EDICIÓN “JOSÉ LÁZARO GALDIANO”**

27 de mayo de 2013

Sra. directora de la Fundación Lázaro Galdiano (Elena Hernando)

Sr. Director de “La Fábrica Editorial” (Alberto Anaut)

Sres. Miembros del Jurado

Sras. y Sres. Amigos todos:

Siempre me resulta muy grato venir a la Fundación Lázaro Galdiano y sentir la atmósfera de sensibilidad artística y cultural que aquí se respira, creada por un navarro singular como fue Don José Lázaro y mantenida con esfuerzo y con acierto por los actuares responsables de la fundación.

Pero si siempre es una satisfacción cruzar el umbral de esta casa, hoy lo es especialmente por el motivo que nos convoca: la entrega del premio de un certamen que, además de realzar la memoria del fundador de este admirable conjunto, reconoce el buen trabajo que se realiza en la actualidad en el ámbito de la edición de libros de arte, campo en el que se conjugan las dos grandes especialidades en las que Lázaro fue un auténtico sabio: el arte y la edición.

Al recordar con este premio la figura de José Lázaro queremos subrayar el ejemplo de un gran promotor de la cultura, que dedicó grandes esfuerzos a conformar una magnífica e inigualable colección artística y a promover esa misma cultura y difundirla a través de la amplia labor editora que se sustanció en “La España Moderna”, empresa editorial y revista literaria que constituye un referente insoslayable de la literatura de su época.

El Premio Lázaro Galdiano surgió como una iniciativa nueva en el marco del acuerdo de colaboración entre el Gobierno de Navarra y la Fundación encargada de gestionar y dar vida al valioso legado que se contiene en este admirable recinto.

Es un premio, cuya finalidad constituye, como he dicho, el reconocimiento de la calidad en la edición de libros en el ámbito del arte. Y ese es precisamente el valor que el jurado ha descubierto de forma extraordinaria en la obra ganadora, en la que todos sus elementos – papel, tipografía, calidad de reproducción de las fotografías, formato, encuadernación- están perfectamente ensamblados con el objetivo final, brillantemente alcanzado, de ofrecer un gran conjunto.

La Maleta Mexicana, como ustedes bien saben, contiene las fotografías de Robert Capa, David Seymour (Chim) y Gerda Taro, obtenidas en la guerra civil española. El trágico tema de estas fotos, el renombre de sus autores, las peripecias sufridas por los negativos y su recuperación siete décadas después, confieren a esta obra un carácter singular y mítico como documento histórico y testimonio artístico. Un carácter sobre el que La Fábrica Editorial ha sabido trabajar magistralmente para presentarnos estos dos tomos admirables.

Quiero felicitar cordialmente a cuantos componen La Fábrica Editorial por su gran realización y a cuantos han trabajado en la edición de esta obra. También felicito a las entidades colaboradoras: el International Center of Photography, de Nueva York y la Fundación Pablo Iglesias, que apoyaron con gran acierto este gran proyecto.

Me gustaría mucho que, a pesar de todas las dificultades que sufre nuestra sociedad en general, y el mundo editorial en particular, sigan realizándose proyectos de gran calidad como los que concurren en este Premio, que muestran el gran potencial de ideas y técnicas que confluyen en la edición de los buenos libros

Agradezco cordialmente a los miembros del Jurado su dedicación. Y a todos ustedes, señoras y señores, les agradezco igualmente su presencia en este acto que rememora el nombre de un notable hijo de Navarra, José Lázaro Galdiano, que fue y sigue siendo ejemplo señero de iniciativa para mejorar la sociedad a través de la cultura.

¡Muchas gracias!